

SAMIR AMIN

(1931 - 2018)

Nació en El Cairo, Egipto. “Su papá era egipcio, su madre francesa; ambos médicos” (Wikipedia). “Mi país estaba ocupado por los ingleses. Francia, aunque era una potencia imperialista como Inglaterra, había sido dominada en Egipto por su rival inglés” (Amin, 1993).

“En la escuela me apasionó la historia... Desde la escuela secundaria adherí al análisis marxista... La tesis de Marx de que ‘no se trata sólo de entender el mundo, sino de transformarlo’ ha sido siempre el hilo conductor de mi vida” (Amin, 1993).

A partir de 1947 estudió en el Liceo Enrique IV, de París, y también en la Universidad de París. Se unió al Partido Comunista Francés, pero se distanció del marxismo soviético. “Desde 1960, incluso a partir de 1957, dejé de considerar que la sociedad soviética pudiese llamarse socialista. Llamé burguesía a su clase dirigente y explotadora... En la célula comunista de Ciencias Políticas conocí a Isabelle, con quien vivo desde entonces” (Amin, 1993). “Las revoluciones ocurridas en Rusia, China, Vietnam, Cuba, Yugoslavia, etc., son anticapitalistas, pero no necesariamente quiere decir 100% socialistas” (Arestis y Sawyer, 1992).

“Mis preocupaciones intelectuales nunca han sido las de un universitario. Siempre me he considerado, más bien, como un militante... Durante los 10 años que pasé en París dediqué lo esencial de mi tiempo a la militancia, y un mínimo al trabajo de preparación de los exámenes universitarios... En aquel entonces en la universidad no se asistía a las clases, salvo excepciones; se leía mucho y de ese modo se adquiría una amplia cultura... Desde hace varios decenios he estado pues metido en la vida política del Tercer Mundo, particularmente en los mundos árabe y africano... Nunca he sido ‘tercermundista’” (Amin, 1993).

Desde 1966 enseñó en su alma Mater.

“Colaboró en la oficina de planeamiento de su país, durante el gobierno presidido por Gamal Abdel Nasser” (Arestis y Sawyer, 1992). “Mis funciones me indujeron a seguir de cerca la manera como era administrado el nuevo sector público y a seguir las discusiones y

decisiones de los consejos de administración de las empresas” (Amin, 1993). Se fue de Egipto en enero de 1960, para trabajar en Malí.

Entre 1970 y 1980 dirigió el Instituto Africano de Desarrollo Económico y Planificación, dependiente de las Naciones Unidas, con sede en Dakar. “Se familiarizó con la economía de Malí, Congo Brazzaville, Egipto, Senegal, Ghana, Costa de Marfil y los países del Poniente” (Salih, en Simon, 2006).

A partir de 1980 dirigió la Oficina Africana para el Foro del Tercer Mundo.

¿Por qué los economistas nos acordamos de Amin? Porque “es el pensador egipcio/árabe más conocido dentro de la teoría del desarrollo de base ‘marxista’” (Salih, en Simon, 2006). “Una cuestión central me preocupa por encima de cualquier otra: ¿por qué la historia de la expansión capitalista es la historia de su polarización a nivel mundial?” (Amin, 1993).

Es autor de El Poniente en el mundo moderno, publicado en 1970; Neocolonialismo en Africa Occidental, publicado en 1973; Desarrollo desigual, imperialismo y subdesarrollo, también publicado en 1973; Acumulación a escala mundial, 2 volúmenes, publicado en 1974; Imperialismo y desarrollo desigual, que viera la luz en 1977; La nación árabe, publicado en 1978; La ley del valor y el materialismo histórico, también publicado en 1978; Clase y nación en la historia y en las crisis actuales, publicado en 1980; El futuro del maoísmo, publicado en 1983; Eurocentrismo, publicado en 1989; Después del capitalismo, también publicado en 1989; Desconexión, publicado en 1990; Mal desarrollo en Africa y en el Tercer Mundo, también publicado en 1990; Transformando la revolución: movimientos sociales y el sistema mundial, también publicado en 1990; El imperio del caos, que viera la luz en 1992; Releyendo el período de posguerra, publicado en 1994; Capitalismo en la era de la globalización, publicado en 1997; Fantasmas del capitalismo: una crítica a las actuales modas intelectuales, publicado en 1998; Capitalismo obsoleto: política contemporánea y desorden global, publicado en 2003; Por la Quinta internacional, publicado en 2005; La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis, que viera la luz en 2009; y El socialismo en el siglo XXI: reconstruir la perspectiva socialista, también publicado en 2009.

“Su tesis doctoral, dirigida por Francois Perroux y aprobada en 1957, se refirió a Acumulación a escala mundial. Planteó que el subdesarrollo no es simplemente el desarrollo demorado... Acumulación... se transformó en uno de los primeros textos que desafiaron el planteo convencional... Según Amin, el análisis económico burgués tiene un ojo ciego con respecto a las contradictorias dinámicas inherentes a la acumulación capitalista” (Arestis y Sawyer, 1992). “No tuve que pensar mucho mi tesis doctoral, me dediqué a contribuir al análisis marxista de los orígenes y la dinámica del ‘subdesarrollo’” (Amin, 1993). “En Acumulación... criticó las explicaciones dualistas y gradualistas del subdesarrollo, así como los análisis ortodoxos de las relaciones internacionales. Desarrolló su argumentación dentro del enfoque del materialismo histórico planteado por Karl Heinrich Marx” (Beaud y Dostaler, 1995).

“Sus primeros escritos reflejan la frustración de una generación de intelectuales de izquierda de los países en vías de desarrollo, que fueron testigos de la evaporación de la euforia que generó la descolonización” (Salih, en Simon, 2006).

“La era de Bandung [entre el 18 y el 24 de abril de 1955 se celebró una conferencia en Bandung, Indonesia, organizada por Gamal Abdel Nasser, Jawaharlal Nehru y Admed Sukarno, en oposición al colonialismo y neo colonialismo. El principal objetivo fue establecer una alianza entre los estados independientes, para lo cual se creó el Movimiento de países no alineados] se basaba en un conjunto de certezas aparentes, como el keynesianismo, el mito del alcance por el ‘socialismo’ estatal soviético, y el mito del alcance dentro de la interdependencia del Tercer Mundo... Las luchas de liberación de Asia y Africa ocupaban efectivamente la delantera del escenario mundial desde 1945. Pensábamos que como la URSS y China, asiladas y a la defensiva, sólo podían darnos apoyo moral, teníamos que contar con nuestras propias fuerzas” (Amin, 1993).

“La adopción de una perspectiva dinámica había permitido a Raúl Prebisch, en sus primeros trabajos, anunciadores de lo que más tarde iban a ser las tesis del desarrollismo y luego de la dependencia, dar en el clavo del verdadero problema: que el progreso técnico se expresaba en los centros del sistema en un aumento de los salarios reales, y en las periferias en la baja de los precios relativos. Sólo lamenté que Prebisch, positivista, no hubiese ido más lejos y no se hubiese planteado la pregunta de saber por qué debía ser así” (Amin, 1993). Sobre la cuestión de centro y periferia afirmó que “el centro se ‘reestructura’ a sí mismo, mientras que la periferia no tiene más remedio que ‘ajustarse’ a dichas reestructuraciones. La desconexión se propone, precisamente, revertir esta situación... Marx subestimó la polarización que existe entre el centro y la periferia. Pensaba que, luego de la Revolución Industrial, demoraría poco tiempo la universalización del capitalismo. La realidad fue diferente” (Arestis y Sawyer, 1992). “En Desarrollo desigual... Amin planteó que el crecimiento económico que caracteriza a los sectores económicos en el centro, contribuye al desarrollo del subdesarrollo y la desarticulación de las formaciones sociales en la periferia” (Salih, en Simon, 2006).

“El subdesarrollo no es una fase (atrasada) del desarrollo, sino un producto –moderno– de la expansión capitalista mundial, responsable simultáneamente del desarrollo de los centros y del subdesarrollo de las periferias” (Amin, 1993). “Amin explica el subdesarrollo como resultado de 3 factores: la diferente productividad entre sectores, y entre centro y periferia; la desarticulación productiva; y la dominación económica, social y política por parte de los centros. La alternativa a la desarticulación es la desconexión, enfoque que lo acerca a la teoría de la dependencia... La desconexión no tiene nada que ver con la autarquía, sino con el policentrismo” (Salih, en Simon, 2006). “El imperativo de la época pasa por reconstruir el sistema mundial sobre la base del policentrismo” (Arestis y Sawyer, 1992).

“No existe igualación de salarios por el desigual acceso que los trabajadores tienen a los recursos naturales, los monopolios tecnológicos y los mecanismos políticos de dominación, más allá de los mercados” (Arestis y Sawyer, 1992).

“Una de las anomalías de la teoría del desarrollo capitalista es que confunde el subdesarrollo con la pobreza, separando artificialmente la esfera económica, de la social y política” (Salih, en Simon, 2006).

. . .

En contadas ocasiones, al terminar una biografía, agrego una reflexión personal referida a alguien a quien no conocí personalmente. Esta es una de dichas ocasiones. Samir Amin me genera reacciones encontradas. Por una parte, en el mundo actual, recomendar la vía socialista, de planeamiento, etc., tanto en África como en el mundo entero, es una invitación al desastre.

Pero por la otra Amin, como varios otros economistas que coinciden con sus posturas básicas, hacen bien en alertar contra la miopía implícita en analizar las cuestiones que se presentan en los países (o regiones) en vías de desarrollo, sin basarlas en una visión de conjunto integrada por las perspectivas económica, social y política.

Seguramente que fue una costosa locura forzar la industrialización sustitutiva de importaciones en varios países africanos, luego de la independencia; pero difícilmente un país como Egipto se pueda desarrollar especializándose, digamos, en “turismo”. Para pensar.

Amin, S. (1993): Autobiografía intelectual, H. Garetto.

Arestis, P. y Sawyer, M., (1992): A bibliographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Amin Samir", Economic thought since Keynes, Routledge.

Simon, D., ed. (2006): “Samir Amin”, Fifty key thinkers of development, Routledge.